

XI semana del Tiempo Ordinario (Año Par)

Viernes

Mt 6, 19-23

Donde está tu tesoro, ahí también está tu corazón. Y, ¿donde está nuestro corazón?, ¿cuál es nuestro tesoro? Por tesoro debemos entender aquello que valoramos y colocamos en nuestras vidas en primer lugar y que es parte fundamental de ella, es aquello sobre lo que gravita nuestra existencia y que ocupa nuestros pensamientos. Para muchos, incluso cristianos, su tesoro es el dinero, la ambición, el poder, el afecto a personas concretas, etc. Dedicar su vida a los bienes de este mundo. Sin embargo, sabiendo que Cristo es Todo y todo fuera de Cristo es nada, debemos hacer que Él sea nuestro Tesoro y que en Él, por lo tanto, esté nuestro corazón.

San Juan de la Cruz escribe: "adentrémonos *en la espesura*" en la espesura del Amor de Dios, verdadero tesoro, verdadera felicidad. Y san Agustín dice que "Dios es todo lo que deseamos" (cf. Tract. in Iohn., 4). Y en la medida que realmente a deseamos a Dios, desearemos la verdadera vida, el amor mismo y la verdad, porque sólo es Él es el verdadero tesoro, por lo cual vale la pena darlo todo. Dios es amor y su amor es el secreto de nuestra felicidad. Ahora bien, para entrar en este misterio de amor no hay otro camino que el de perdernos, entregarnos: el camino de la cruz.

No podemos dar el corazón más que a Dios, no podemos dejar que nos esclavicen las cosas, cayendo en un materialismo que deja insatisfechas las aspiraciones más profundas de la persona y impide encontrar la verdadera felicidad que sólo se halla en Dios (cf. Sollicitudo rei socialis, 28). "Nos hiciste, Señor, para Ti –grita San Agustín– e inquieto está nuestro corazón hasta que descanse en Ti". Esta es la gran verdad que da sentido a la vida –o al contrario el gran drama si se rechaza–. ¡Cuántos buscan desesperadamente la felicidad sin darse cuenta de que lo único que de veras puede saciar el corazón del hombre y de la mujer es Dios! ¡Cuántos esfuerzos inútiles, cuántas desilusiones, cuántos fracasos, por haber puesto la confianza y el centro de la vida fuera de Dios!

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoleidad.org/> (Con permiso a homiletica.org)